

PRECIOS DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administración de este periódico calle de S. Francisco, núm. 73, y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
El pago de la suscripción será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 20 de Octubre de 1893

LA OPINION

CRÓNICA NACIONAL

El atentado de Barcelona

Interrogado el Sr. Romero Robledo por un redactor de *El Liberal*, acerca del crimen de Barcelona, dijo que atentado contra la gran figura militar de Martínez Campos es indicio de una gran perturbación social. Mañana, Dios no lo quiera, añadió, los criminales pueden atreverse á algo más alto. Dijérase, por la gravedad del suceso, que la dinamita ha llegado á las gradas del Trono.

Un desdichado iluso, entre republicano y anarquista, llamado Pallás, arrojó dos bombas Orsini al general Martínez Campos cuando presenciaba en la Gran Vía el desfile de la guarnición que había revistado. Cayó el general herido en una pierna, pero sin que la herida revistiese gravedad por fortuna y quedaron más ó menos gravemente heridos los generales Castellvi, Molins y Perez Clemente, el Ayudante Bústos y porción de paisanos allí aglomerados, de los que algunos han fallecido, así como el guardia civil Tous, cuyo entierro concurrendísimo fué una manifestación de protesta por parte del pueblo catalán contra el salvaje atentado.

La popularidad del que se propusieron asesinar háse aumentado y continuamente recibe manifestaciones de simpatía de todos los partidos y hasta los anarquistas han protestado de su participación en el crimen. La prensa ha protestado asimismo, salvo un periódico republicano *El Diluvio*, cuyo proceder ha sido objeto de generales censuras.

El asesino condenado á la última pena por un consejo de guerra fué fusilado, habiendo muerto impenitente y sin confesar cuales fueron sus cómplices. Con este motivo, tanto en Barcelona como en Madrid, se han hecho bastantes prisiones de anarquistas y también de republicanos, entre éstos el célebre comandante Prieto, director del diario zorrillista *El Ideal*, cuya celebridad tiene por único origen haberse sublevado con Villacampa, consiguiendo fugarse al extranjero. Créesele complicado en el asunto del petardo que hace pocos meses fué arrojado ante la casa del ilustre Jefe del partido conservador, tal vez para deshacerse del obstáculo insuperable al triunfo de la causa republicana.

El ministerio de fuerza

Los chispazos del anarquismo, la propaganda socialista, el conspirar ciertos elementos republicanos, la serie de motines que á diario se han sucedido este verano en todos los ámbitos de la Península, los alardes del regionalismo que puede ser fuente de desastres para la Nación, el movimiento que se nota en el campo carlista que recobra los bríos amoliguados por la última guerra civil, la presión que hacen de consuno el ejército, en el que rebosa el descontento, y las clases conservadoras asustadas por la inercia y la incapacidad que demuestra el gabinete de notables en las difícilísimas circunstancias que nos rodean, han dado margen á que se hablase de la conveniencia, de la necesidad de un ministerio de fuerza presidido por Martínez Campos ó Pavía.

Refiérese un suceso que ha contribuido á dar cuerpo á estos rumores. Paseándose S. M. la Reina por la Concha de S. Sebastian con varios personajes, entre ellos el hoy fusio-

nista Conde de Xiquena, después de los desórdenes mal prevenidos y peor reprimidos que ensangrentaron la ciudad donostiarra, se entretuvo el conde en comparar aquella hermosa bahía con el golfo de Nápoles. Ni siquiera le falta el volcán, dícese que añadió S. M.—¿Pues donde está ese Vesubio que no veo? interrogó el conde. La Reina, por toda respuesta, fijó la vista en el Hotel de Londres, donde se hospedaba el Sr. Sagasta.

Aun nos parece prematuro un gobierno de fuerza; porque dentro de la teoría constitucional, antes de proceder á un cambio hay que agotar la colilla liberal, como decía el malogrado Alfonso XII.

Un accidente á tiempo

Pero sino un gobierno de fuerza, la crisis se imponía, tanto para reemplazar á varios ministros de los más impopulares, cuanto para evitar tremenda excisión en la mayoría, pues los elementos democráticos, sobre todo, no perdonan ocasión para demostrar que se hallan distanciados del Gobierno y en vías de ponerse en frente. Sagasta comprendiendo que toda crisis, por indispensable que sea, abrevia los días de una situación, quería en vano aplazarla, así como aplazar la reunión de las Cortes, cuando la fortuna, cansada de mostrarse adversa en esta etapa, vino á proporcionarle un expediente dilatorio con la torcedura de un pie que sufrió paseándose en los alrededores del palacio de Bellas Artes.

Parécenos que de este accidente se ha sacado todo el partido posible presentándolo más grave de lo que ha sido y se ha aplazado la crisis al menos en grande escala y sobre todo la temida apertura de las Cortes.

Aplazamiento de la reunión de las Cortes

El Sr. Gamazo, el ministro más impopular que ha tenido nuestra Hacienda—que los ha contado á montones—no quiere que las Cortes se reúnan tan luego, porque dice que le causarían estorbos en el planteamiento de los presupuestos y desarrollo de sus planes rentísticos, demostrando así que es de los que juzgan que el parlamentarismo es una rémora para el buen gobierno de una nación. D. Venancio Gonzalez teme las iras de los demócratas y de las oposiciones, tanto por su floja y desgraciada campaña anticlerical que tanto contrasta con la enérgica y afortunada del Sr. Villaverde el año último, como también porque recela el naufragio de su combatido proyecto de Administración local, que dá al traste con la escasa autonomía que aun queda á nuestros Ayuntamientos. Lopez Dominguez no vé con gusto un debate acerca de sus funestas reformas y á Maura sucede lo propio con las que en mala hora para la integridad de la patria ha llevado á las Antillas. El infeliz Capdepon se considera ya triturado por Canalejas y los mantenedores de los juzgados suprimidos; en fin, no hay un ministro que no tiemble ante la reunión de las Cortes que puede ser la señal de la división de la mayoría y el propio Sagasta parece que desearía hacer antes las elecciones municipales.

Todo esto nos inclina á creer que se aplazará la reunión del Parlamento todo lo que sea posible, aunque se deje para mejores tiempos la reforma de las leyes municipal y provincial y resulte sacrificado D. Venancio.

El conflicto marroquí

La agresión de los rifeños á la plaza de Melilla para impedir la construcción de un fuerte en nuestro campo, han venido á ser una diversión

conveniente al ministerio de los notables. Ha hecho sonar la trompa guerrera contra el infiel marroquí y un pueblo tan impresionable y al mismo tiempo tan puntilloso en materia de honra olvida los demás graves problemas que tiene pendientes para no ocuparse sino en vengar la injuria. Entretanto, toda insurrección no tendrá eco y todos los partidos apoyarán al Gobierno en la lucha que se avecina, precedida ó seguida por complicaciones internacionales más graves que las que surgieron cuando la guerra de Africa.

Este conflicto nos coje con mucho coraje; pero sin dinero, sin armamento moderno para las tropas, sin marina, sin suficientes fortificaciones para proteger nuestras extensas costas y con naciones como Francia ó Inglaterra decididas á no dejarnos adquirir territorios en Marruecos, al menos sin compensaciones onerosas. El general *No importa*, nuestro candillo acostumbrado, nos saque en bien de este atolladero.

En resumen, la nación está entusiasmada con la perspectiva de una guerra con los moros y no se ocupa de otra cosa; el ministerio ha logrado un respiro en los trances que lo agobiaban y hasta Gamazo invocando el patriotismo y la necesidad de allegar recursos para vengar el honor nacional, consigue el pacífico planteamiento de sus aborrecidos impuestos.

El conflicto en Marruecos ha venido tan á pelo á la situación, como de molde le vino la torcedura del pie de D. Práxedes.

La salud pública

El cólera sigue haciendo de las suyas en la cuenca del Nervión y aun fuera de ella se dan casos aislados tanto en el resto de las provincias Vascongadas, como en Aragón, sobre todo en Belchite y en otros parajes de la Península. Sino se ha extendido más la epidemia, débese no al escaso celo del Gobierno, sino á lo avanzado de la estación y á que el cólera es dejenado ó atenuado, á causa de los dos ó tres años de permanencia que lleva en Europa. En Madrid se ha desarrollado el tifus en grande escala.

Sino vá á Gobernación otro ministro más activo y más afortunado que D. Venancio, el año próximo será fatal para la salud pública. Son muchos los que recuerdan los éxitos del Sr. Villaverde en la campaña sanitaria de 1892 y los comparan con los fracasos del inepto ex-Secretario de Lillo en la presente.

P.

Octubre 15 de 1893.

REVISTA EXTRANJERA

ESTADOS HISPANO-AMERICANOS

La revolución sigue ganando terreno en el Brasil y en la República Argentina.

En la primera nación la escuadra se sublevó al mando del almirante Mello reclamando la dimisión del presidente Peixoto. Este flama te personaje, mimado por el Imperio y que tomó parte en la cuartelada que lo derrocara, derribó al mariscal Fonseca, primer presidente de la república brasileña, acusado de dictadura y lo sustituyó como Vice presidente, apesar de que el espíritu de la constitución lo prohibe. Concedióse, naturalmente, el grado de mariscal y ha seguido las huellas de Fonseca, mirando más por sus intereses que por los de la nación y convirtiendo su presidencia en dictadura de hecho, á pretexto de las turbulencias que estallaron en el Sur.

Ultimamente el Congreso, que le es hostil, votó una ley prohibiendo que el

Vice-presidente reemplazase al Presidente que cesase antes de cumplir el período legal, durante el tiempo que restara y ordenando que en este caso se procediese á nueva elección; pero Peixoto, comprendiendo que el golpe le iba dirigido, puso su veto á la ley. De aquí el pretexto para la sublevación de la escuadra, celosa del mimo que el Presidente dispensaba al ejército.

Rio Janeiro ha sido bombardeado, lo mismo que Nitheroy, Santos y otros puertos, habiéndose apoderado de algunos los insurrectos, que en cambio han sido rechazados de otros.

Los daños en vidas y, sobre todo, en haciendas son incalculables; pero á la hora en que escribimos estas líneas ignórase todavía de quien será el triunfo; pues mientras los cablegramas de los insurrectos se lo atribuyen, los del gobierno de Peixoto aseguran que la insurrección decrece y como tiene el telégrafo interceptado, nada puede saberse á punto fijo, á no ser que la lucha continúa, que el páuico es horrible y huyen de Rio todas las personas acomodadas y que las tropelias de Peixoto superan á las que cometería cualquier reyazuelo del centro de Africa. Créese que las escuadras extranjeras intervengan.

Entretanto los separatistas de Matto Grosso y Rio Grande do Sul dominan aquellas regiones, de las que han logrado expulsar á las tropas federales y se ha erigido el primer estado en República *Trasatlántica* y trata el segundo de seguir sus huellas, á no ser que se anexe al Uruguay, como este pretende.

La revolución ha ganado los estados de San Paulo y Santa Catalina, en el Sur, mientras que en el Norte, que hasta ahora había estado en paz y que se distingue por sus tendencias monárquicas, dícese que han estallado pronunciamientos.

Contrista el ánimo considerar el lamentable estado de un país tan próspero, tan pacífico, mientras estuvo sometido al régimen monárquico y que desde que se transformó en República está sumido en la anarquía, con su hacienda arruinada, el país empobrecido y valiendo tan poco que hasta el Uruguay quiere arrebatarse parte de su territorio!

La Argentina no le va en zaga al Brasil, ni en la ruina de su hacienda, ni en el empobrecimiento del país, ni tampoco en la anarquía enseñoreada asimismo de los Estados del Plata. Tucumán en plena revolución y dominado por los insurrectos, Corrientes y Entrerrios lo mismo por variar, el estado de Buenos Aires con la revolución mal dominada y pronta á estallar de nuevo y no hay Estado donde no surjan á cada momento chispazos de revuelta originada por los radicales.

La situación del país es tan grave, hay tan poca confianza en el ejército y en la escuadra, parte de la que se ha sublevado, que según las últimas noticias el general Roca iba á ser nombrado generalísimo, vulgo Dictador, mientras que el Presidente Sr. Saenz Peña quiere resignar el mando, impotente para prevenir la catástrofe que se avecina y anda en tratos por soberanía nacional de los republicanos para proporcionarse un sucesor.

La prensa está amordazada, los periódicos son suprimidos por el gobierno, como sucede en el Brasil, los radicales que capitanea el Doctor Alem cazados como fieras, la seguridad personal un mito y menudean las prisiones de los sospechosos en infectos pontones, sin previa declaración de estado de sitio, así como los destierros fuera de la república. Del gobierno federal no hacen caso los Estados, el oro anda por esas nubes y los emigrantes que tienen recursos se repatrian, huyendo de la miseria.

Si á esto unimos que en Chile conspiran abiertamente los radicales vencidos con Balmaseda y que el gobierno apela á medidas terroríficas para sostenerse, que el Perú y el Ecuador están á punto de ve-

nir á las manos, que Bolivia trabajada por discordias internas quiere sin embargo hacerse á todo trance con puertos de mar, ya á costa del Perú, ya á costa de Chile; que en Venezuela y Colombia—según hemos detallado en números anteriores—es inminente una revolución que ambos gobiernos previenen con actos de fuerza y que el centro americano no tiene paz un mes seguido, nuestros lectores podrán hacerse cargo de lo conveniente que es para la raza hispano-portuguesa el sistema republicano.

Si después de ochenta años de gobierno republicano todavía no han logrado paz ni estabilidad esas desdichadas repúblicas, si el porvenir se presenta cada vez más oscuro para ellas, no vislumbrándose aun el día en que lleguen á su mayor edad, ¿cuántos años, cuántos siglos, mejor dicho, no tardaría en recobrar su asiento un pueblo tan monárquico como el español convertido en república por obra de políticos visionarios, de desapoderados ambiciosos, á los que la institución monárquica veda ejercer el papel de esos reyezuelos temporeros, que en lenguaje republicano se llaman dictadores.

En los pueblos hispano-americanos puede decirse que la forma republicana ha sido una verdadera rémora para el progreso. Algo han progresado en los ochenta años que llevan de independencia; pero no es ni con mucho lo que podía haber sido, dadas sus favorabilísimas condiciones—superiores quizás á las del Norte-América, cuyo progreso no admite parangón—y ese progreso relativo débese casi todo á las dictaduras.

República por república pudiéramos demostrar ese aserto; pero alargaríamos demasiado este artículo y bastará que nos fijemos en aquéllas que la emigración canaria mira con predilección. A la dictadura de Máximo Santos se debe lo que ha progresado el Uruguay; á la de Guzmán Blanco los principales adelantos de que Venezuela se enorgullece.

Y, para terminar ¿á qué debe México los años de tranquilidad relativa que viene disfrutando, á qué otra causa pueden atribuirse sus progresos en estos últimos tiempos, sino á la dictadura de Porfirio Díaz, mejor dicho al reinado del que sus adversarios llaman Porfirio I, que irá á hacer veinte años que gobierna autocráticamente, casi siempre por sí y cuando nó por sus testafierros, el antiguo virreinato de México?

La forma republicana para ser provechosa en los países de nuestra raza tiene que convertirse en dictatorial, es decir, tiene que apelar á los procedimientos de la monarquía; pero nó de la democrática que tenemos en España, sino de la autocrática que se estila en Rusia.

La dictadura hispano-americana es en puridad una monarquía con todos sus defectos y ninguna de sus ventajas.

Siempre recordaremos lo que nos decía, hace ya algunos años, en la Orotava, el bizarro é ilustrado general Palacios, á quien derrocó de la presidencia de Venezuela Guzmán Blanco al terminar la llamada guerra de los cinco años. Espantado aquel hombre honrado, aquel liberal de verdad, aquel patriota acrisolado, por el espectáculo que tras una guerra feroz, ofrecía la férrea dictadura de un ambicioso afortunado, exclamaba con arranque que partía del corazón: ¡Ojalá tuviésemos los venezolanos un Alfonso XII!

POLITICA MENUDA

Sigue *El Memorandum* alabándose de que el criterio del periódico de igual nombre es igualito al suyo.

Y por nuestra parte seguimos deseando buen provecho en sus novísimos amores al ilustrado colega.

De ahí á citarse textos recíprocamente no va más que un paso que confiamos se salvará pronto, puesto que lo principal está hecho ó sea la pública confesión de la conformidad de criterio entre los hace tiempo contubernados en la sombra.

Ya está en puerta el versito del tío Alegría.

Desde aquel famoso pacto de Madrid ajustado entre los Sres. León y Castillo (la candela que vá delante es la que alumbraba), Villalba Hervás y otra persona hoy retirada de la política, lo que sucede podía preverse.

La lógica impone consecuencias imposibles de eludir.

Tras la liga con los acanariados en las elecciones provinciales, vinieron las coin-

cidencias con los canarios que imposibilitaron la constitución del cuerpo provincial y nos tuvieron sin Diputación desde Noviembre del 92 hasta fin de Agosto último.

Después, vino la liga con los mismos elementos que invocan la protección de D. Fernando y juntos fueron á las elecciones de diputados á Cortes, no faltando siquiera la intervención de Macías.

Mas adelante se abrió un paréntesis, cuando los sucesos de Marzo; pero nó tardó mucho en cerrarse y ahora ha vuelto el mal aconsejado colega á hacer la causa de los que siguen en Tenerife á los Sres. Béthencourt Montesdeoca y Pineda.

El que vió con desagrado, el que censuró que el Sr. Settler confiase el gobierno civil al secretario Sr. Sansón, probado tinerfeño, en circunstancias tan difíciles como las originadas por los sucesos de Marzo, calló con fruición ante el reto que el Gobierno lanzó á Tenerife nombrando al Sr. Pineda, canario y representante del cacique á quien debemos los despojos que lamenta esta isla.

El Sr. Pineda venia á combatir á los conservadores tinerfeños y esto sólo bastó al colega para prestarle su apoyo moral. Sus rencores políticos pudieron en él mucho más que los intereses de Tenerife; nó le dejaron ver que el Sr. Pineda venia mandado por León y Castillo á destruir un partido tinerfeño que ha tenido enfrente el cacique canario, siempre que ha querido hacer daño á esta isla y á pulverizar á los liberales que nó reconocían su dictadura.

En aquellos días todos los tinerfeños aparecían unidos ante el peligro, las diferencias políticas estaban veladas por el patriotismo, nó habia sino una sola voz en Tenerife para condenar á su jurado enemigo, una Junta de Defensa elegida por todos los partidos funcionaba y la comisión nombrada por esta preparábase á ir á Madrid á defender nuestros amenazados derechos y sin embargo....

Pues, sin embargo, en aquellos mismos días criticos se hizo cargo del gobierno civil el Sr. Pineda, sin que *El Memorandum* tuviese una palabra de censura para esa provocación, él, que las tuvo para censurar y combatir la interinidad del secretario Sr. Sansón, hijo de Tenerife.

Sabemos que alguien escusa tal conducta con aquello de que nobleza obliga.

Y que el apoyo prestado en elecciones provinciales y de diputados á Cortes, etc., merecía todo género de atenciones.

Nobleza obliga, sí; pero jamás en perjuicio ó detrimento de la patria.

La prensa de Las Palmas censuraba hace pocos días al finado Directorio por haber dejado dos puestos vacantes en la representación provincial de Guía, uno el del Sr. Bautista y otro el del Sr. Martín Mendoza. Véase si nó lo que escribe *El Defensor de la Patria*:

«El Directorio ha permitido que queden vacantes y sin representación dos puestos del distrito de Guía. Uno por renuncia de D. Teodomiro Bautista, nombrado para un destino en Filipinas, de cuya renuncia nó se dió cuenta á la Diputación. (1) Y otro por renuncia que en este mismo mes tiene que presentar D. Francisco Martín Mendoza al posesionarse del cargo de recaudador de contribuciones de Guía.»

En Canaria entienden que está vacante el puesto del Sr. Bautista y aquí se ha entendido lo contrario.

El Memorandum se disculpará con aquello de que nobleza obliga.

El Defensor de la Patria se enfada con nosotros, lo cual que nó nos extraña por la ojeriza con que nos honra la prensa de Las Palmas.

Después de ponernos como nuevos dice que con *pérfida malicia suponemos que el Sr. León y Castillo desempeña papel en la sepulcral comedia que desde ultratumba representan los restos mortales del patrido Directorio....*

Que el Sr. León y Castillo nó puede querer y resucitar el aborrecido Directorio, porque su ánimo elevado está muy por encima de mezquinas pasiones y viles intereses....

¿Con que si eh?

Vaya; pues que aproveche, perspicaz

(1) Con permiso del colega rectificaremos diciendo que se dió cuenta á la Diputación de la renuncia del Sr. Bautista ó mejor dicho de que había optado por el empleo de Filipinas.

colega, y condíméntelo con estos dos refranes de la tierra:

¡Fíate en la Virgen y.... nó corras, que ya te lo dirán de misas!

También *La Patria*, de Las Palmas, tiene la dignación de ponernos como chupa de domine, porque dijimos que el colega y los suyos daban con fruición la noticia de que el bizarro general Ezponda nó tomaría posesión de la Capitanía general de este Distrito.

Dicenos que de esta vez erramos el golpe; pues los tiros debíamos dirigirlos contra *El Memorandum*, del que tomó aquella especie.

¡Todo sea por la virgen Democracia!

Entienda el colega que nó nos tiene de mal humor el que algún compañero fuera arbitrariamente suspendido de un destino de Puertos Francos; que al fin y al cabo ni el olmo dá peras, ni pueden esperarse frutos de justicia de una situación fusio-leonina. Otros sí que tienen un humor de perros, porque tras haberse medido á redentores, en contra de sus antecedentes y donde nadie los llamaba, nó se les recompensa la interesada procura.

Todo esto nó quiere decir que veamos con disgusto que los destinos de Puertos Francos de Las Palmas los desempeñen redactores de *La Patria*.

Allá se las compongan, como puedan, los de la Patriótica y los directoriales.

Nó debemos inmiscuirnos en los asuntos privativos de Canaria, nó toleramos que los de allí tomen cartas en los nuestros.

Como lo hizo en vida el Directorio.

Y como hoy tratan de seguir haciéndolo Pineda, Béthencourt Montesdeoca, Cabrera y *tutti quanti*.

El meeting de Gijón ha puesto término á la campaña veraniega de los propagandistas republicanos y el Sr. Salmerón puso término al meeting con un discurso al que es justo que consagremos algunos comentarios.

Dirigió piropos al clero y le ofreció que cuando la república salga del pozo en que ha caído, lo respetará.

Es decir, le perdonará la vida, como el portugués del cuento.

Parécenos que el clero nó es el que vá á sacar del pozo á la república española.

Sabe lo que puede esperar de élla y ya lo vemos respondiéndolo al filósofo krausista:

¡Eres turco y nó te creo!

Pero, vamos á cuentas; ¿nó habian quedado los republicanos en tomar por lema la frase de su ídolo Gambetta: *l'Eglise, voilà l'ennemi*, la Iglesia, hé aquí el enemigo?

Esa rectificación de última hora ¿á qué obedece? ¿Al afán de ser poder, aunque perezcan los principios?

Nó contento con piropopear al clero, tributó D. Nicolás extemporáneos elogios al ejército, ofreciéndole aumento de sueldos y utilizar sus servicios en Portugal y en Marruecos.

«Hemos de hacer—dijo—que la república sirva para continuar la historia de España, interrumpida mientras haya una línea divisoria con Portugal y dificultades con Marruecos.»

También por lo que hace al ejército han rectificado su credo los republicanos; de sábios es mudar de consejo.

Ya nó se sublevarán al grito de ¡abajo las quintas! Al contrario, contagiados por el ejemplo de Castelar, pedirán mucha infantería, mucha coballería, mucha artillería.

Ya la república nó es la paz, sino la continuación de la historia de España por medio de la guerra á Marruecos y á Portugal.

Y todo esto retribuyendo más al ejército, aumentando los gastos por ambos conceptos, mientras que la empobrecida Hacienda.... ¡ah! la Hacienda. .. ¡que la parta un rayo!

La cosa es quitate tú para yo ponerme.

Lo que importa es instaurar la República ahagando á todo bicho viviente, que después de establecida....

Después que venga el Diluvio, como en 1873.

Y que las iglesias sirvan de clubs y de locales de baile.

Y que se suprima de hecho, sino de derecho, ese presupuesto del clero.

Y que la soldadesca se indisciplina y pida que bailen sus jefes y los sacrifique.

Y que los buques de la escuadra se su-

bleven y sus propios correligionarios, el mismísimo Salmerón, los declare piratas.

Parécenos que el ejército contestará al filósofo con la misma frase que atribuimos al clero:

¡Eres turco y nó te creo!

Lo de emplear al ejército en eso de borrar la línea divisoria con Portugal, si que es continuar la historia de España.

La de Felipe II y el duque de Alba continuada por Salmerón y el comandante Prieto.

¡Válganos Krausel! Cuando ya todos convenimos que en las anexionés ó uniones de pueblos nó debe emplearse la fuerza, sino el sufragio universal, salir ahora con los procedimientos del Demonio del Mediodía, como apellidaban los republicanos flamencos y los filósofos alemanes de su tiempo á Felipe II!

A buen tiempo mangas verdes.

A propósito del sufragio universal, hé aquí la opinión que poco antes de morir tenía de esa *conquista liberal* el liberal Posada Herrera, el presidente del consejo en el ensayo izquierdista que hizo Alfonso XII:

«El sufragio universal—decía á sus amigos—nó será en España una dificultad política grave en bastantes años; con él podrán ustedes gobernar, pero nó podrán administrar; el Parlamento y la monarquía lo sobrellevarán durante una ó quizá dos generaciones políticas, sin gran quebranto; pero en los Ayuntamientos de las grandes ciudades, el daño será tremendo y está vecino: apresúrense ustedes á buscar organismos de compensación para la Administración local, si nó quieren asistir á su total ruina; las leyes administrativas y políticas sólo tienen importancia é interés por lo que facilitan el acceso al Gobierno de clases aptas ó ineptas para ejercerlo, y con el sufragio universal directo estarán ustedes administrados por mercaderes de oficio ó por sectarios.»

El Día, diario madrileño dirigido por un patriotero canario, el Sr. Quesada y en cuya publicación colaboran varios canarios á la devoción del Sr. León y Castillo, alguno de ellos aquí conocido, como lo es el Sr. Béthencourt Armas. *El Día*, que nó perdona medio ni desperdicia ocasión para ensalzar á Las Palmas y deprimir á Santa Cruz de Tenerife. *El Día*, que se distinguió en la campaña que algunas publicaciones hicieron contra esta Capital, respondiendo á las indicaciones del Sr. León y Castillo, después de las ocurrencias de Marzo, aboga nuevamente ahora por la división de esta provincia de Canarias.

Eso nada tiene de extraño, porque es consecuente con su manera de pensar y cumple á su modo con su exaltado patriotismo.

Lo que sí extrañamos, por ser completamente inexacto, es que diga que sus indicaciones respecto á la tal división solamente las combate un periódico de Tenerife, *El Memorandum*, órgano de los republicanos de esta isla el cual, añade, se muestra muy á gusto con la absurda é ineficaz centralización actual.

LA OPINION ha combatido siempre ese absurdo impracticable que se llama división de la pequeña provincia de Canarias y nó creemos que haya en Tenerife quien la defienda al menos abiertamente.

Los que la defienden son los canarios que han logrado por dos veces realizarla; pero sucumbiendo siempre ante la imposibilidad de sostenerla. Es una satisfacción de amor propio para la vecina isla; pero que nó responde á ninguna idea de conveniencia para el Estado.

Por cierto que del citado diario canariofilo, desde cuyas columnas nó han hecho tanto daño nuestros émulo, copia íntegramente *El Memorandum*—ocultando, eso sí, la procedencia—todos los datos que utiliza para combatir á los Sres. Morret y Arroyo, á la vez que ensalza por carambola al Sr. García del Castillo, en el asunto del restablecimiento de los Juzgados.

La primera parte del artículo, titulada *Que sí y que nó*, la copia del número correspondiente al 17 de Septiembre, plana 3.^a, columna 1.^a

La segunda parte que lleva por epígrafe *Ya veremos*, la transcribe del número del 18 del citado mes, plana 1.^a, columna 2.^a

La tercera parte intitulada *Pasteleando* está tomada de la plana 3.^a, columna 3.^a del propio número.

La cuarta parte que lleva por título

¡Qué esperanza! puede verse al pie de la letra en el número correspondiente al 19 del citado mes, plana 1.ª, columna 2.ª

Y más no transcribe el colega acerca de Juzgados, porque nada más dice en su colección últimamente recibida el diario leonino.

En su penúltimo número nos increpa *El Memorandum*, porque citamos textos de periódicos de Las Palmas á fin de que se viera que allí se juzga el R. D. de 29 de Agosto sobre reformas militares como una rectificación del de 22 de Marzo. Era para el estimable colega crimen de lesa patriotismo citar textos de publicaciones adversarias de Tenerife.

Eso, á lo que se ve, no lo podemos hacer nosotros; el colega sí que tiene bula para copiar al pie de la letra los trabajos de una publicación contraria de esta isla y que tiene interés en deprimir á los que ha encomendado su defensa.

¡Ay! caro cofrade y con que oportunidad pudiéramos aplicar á este propósito aquello de justicia y no por mi casa!

Ibamos á terminar por hoy esta sección cuando recordamos no haber contestado á la especie vertida por el citado colega de que censuramos á los dignos diputados conservadores que toman asiento en la Permanente—uno de ellos jefe de la mayoría de la Diputación—por haber fijado en 22 y 20 respectivamente las sesiones del pasado y presente mes.

No hemos censurado el que se fijara ese número de sesiones, nada de eso.

Nos hemos limitado á recordar que *El Memorandum* ponía el grito en el cielo cuando la Comisión acordaba celebrar diez y seis sesiones mensuales y añadíamos á modo de comentario.

¡Como cambian los tiempos, amado Teótimo!

Ni una palabra más dijimos; pero sin duda por aquel epigrama de Príncipe que empieza «el que se pica ajos come» y que acostumbra citar *El Memorandum*, se cura en salud, diciendo que censuramos á nuestros correligionarios y que si se votó tan grande número de sesiones fué por las quintas, etc., etc.

Pues precisamente porque hace pocos años, apesar de nuestra defensa basada en la misma explicación que ahora dá el colega, censuró éste de todas suertes el aumento de sesiones, es porque decíamos que los tiempos habían cambiado. Nosotros jamás hemos censurado que

en tiempos de quintas, etc., se aumente el número de sesiones, porque ese aumento está justificado; pero el colega en otro tiempo no quería entender razones sobre este punto y no apeaba sus censuras; hoy se ha dado á partido.

Prueba de que cambian los tiempos. Y de que se puede ir á vendimiar á Taboronte sin dar margen á comentarios en verso y prosa.

SECCION PROVINCIAL

Los temores que engendrara en estos últimos dias la cuestión sanitaria y de que nos ocupamos en nuestro número anterior, deseosos de llevar la tranquilidad al ánimo de las personas que pudieran dar excesiva importancia á hechos que despues se ha visto que no la merecian, han operado tal reacción en favor de la campaña de desinfección y saneamiento porque hemos venido abogando desde principios del verano que, con el mayor gusto, vemos que público y autoridades rivalizan en esta patriótica empresa, á fin de ponernos en condiciones de defensa contra la epidemia reinante todavía en muchos países de Europa y que por desgracia no ha desaparecido de nuestra España.

Siempre y en todas épocas quisiéramos ver desplegado el mismo celo y eficacia con que en la actualidad nos preocupamos de esta gravísima cuestión, que constantemente nos amenaza y que no debiera pasar desapercibida ni aun en los momentos más favorables, porque las circunstancias cambian á cada instante y nuestras únicas y verdaderas garantías de defensa tendrán que ser siempre la más extrema vigilancia con las procedencias que lleguen á nuestros puertos y el empleo de rigurosas medidas higiénicas que nos pongan en condiciones de rechazar cualquier contagio, en vez de que nos encuentre, por la incuria de que damos con frecuencia patentes muestras, con terreno abonado para el desarrollo y propagación de cualquier epidemia.

Dignos son pues de todo encomio el interés y decisión con que nuestro celoso alcalde Sr. Miranda, secundado con el más noble empeño por todos sus demás compañeros de Municipio, ha impulsado la campaña sanitaria iniciada por el Sr. Delgado, con resultados altamente beneficiosos para la localidad, donde, afortunadamente, seguimos disfrutando de una

salud excelente, siendo por cierto el mes actual uno de los en que menos defunciones han ocurrido, como se comprueba con los datos del Registro Civil que á diario publica la prensa y que nos proponemos resumir y comparar hasta con los de otras localidades para que se vea la sinrazón con que proceden los que provocan alarmas y actitudes infundadas dentro y fuera de esta Capital, en daño evidente de nuestros más caros intereses.

De paso para la Península llegó el martes á esta ciudad el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis de Gran Canaria, que en el mismo dia siguió para la ciudad de la Laguna, donde en la actualidad reside.

El virtuoso Prelado se propone marchar en el próximo correo con objeto de tomar parte en el Concilio provincial que se celebrará en Sevilla en el próximo mes de Noviembre.

Reciba el dignísimo padre Cueto nuestro respetuoso saludo.

Tomamos de *El Liberal de Tenerife* del 17:

«El 9.º batallón de Artillería y el Regional núm. 1 de Cazadores, que guarnecen esta plaza, han recibido ayer telegramas afectuosísimos del Ministro de la Guerra, en los que da las gracias en nombre de la nación por el noble y honroso comportamiento de los citados cuerpos que, en las actuales circunstancias, se han ofrecido á marchar á Melilla.»

De regreso ya en esta Capital nuestro distinguido amigo el digno Alcalde de la misma Sr. Miranda y casi por completo restablecido de la dolencia que le ha aquejado últimamente, lo que con verdadera satisfacción consignamos, se ha hecho cargo desde el martes de la alcaldía presidencia que accidentalmente desempeñaba el teniente alcalde Sr. Delgado.

Al dar cuenta de ello, un deber de justicia nos obliga á enviar á este último nuestra sentida gratitud por la deferencia con que ha acogido las indicaciones de la prensa en bien del mejor servicio durante el tiempo de su interinidad, en el que ha demostrado el mejor deseo y la más decidida voluntad en pró de los intereses del vecindario, que en su inmensa mayoría reconoce de buen grado el perseverante celo de que ha dado patente muestra en las circunstancias que se han atravesado en el periodo de su gestión.

Ha llegado á esta Capital y tomado po-

sesión de su cargo, el nuevo comandante principal de marina de esta provincia, Sr. D. Hipólito Piedras.

Reciba nuestro respetuoso saludo.

Ha fallecido en la Villa de Orotava la respetable Sra. D.ª Severa Negrin y Ascanio, á cuya estimada familia enviamos el testimonio de nuestro más sincero pésame por la sensible desgracia que experimenta.

Probablemente hasta el 26 ó 27 del actual no llegará á este puerto el vapor correo trasatlántico *Ciudad de Santander*, á causa de haber tenido que demorar su salida de Buenos Aires por dificultades relacionadas con el aprovisionamiento del combustible para el viaje.

Vemos con gusto en la prensa local que los vecinos de esta población D. Gumersindo Lacerna, D. Andrés Saavedra, D. Francisco Trujillo é Hidalgo y D. Corviniano Hernandez, se han ofrecido con el mayor desinterés á prestar el servicio de vigilancia de los buques que lleguen á nuestro puerto de puntos infestados, especialmente si han tenido accidente en la travesía, para que aquella sea completamente eficaz y podamos tener más seguridad garantía de que se cumplen el tratamiento y las órdenes dictadas por la autoridad sanitaria.

Merece nuestro sincero elogio proceder tan generoso y patriótico, que de seguro no ha de quedar concretado á las personas de que se trata.

Es casi seguro que el correo trasatlántico que llegará á este puerto el 9 del próximo Noviembre, conducirá al nuevo Capitan General de estas islas Sr. D. Federico Esponda, el cual ha telegrafiado que piensa embarcarse en el vapor que saldrá de Cádiz el 7.

Damos esta noticia con la más viva complacencia y penetraos de que será recibida con verdadera satisfacción por el público.

D. Aquilino Diaz Vargas ha sido nombrado celador auxiliar temporero de la Dirección de Sanidad de este puerto, en reemplazo de D. Leopoldo de la Rosa que ha renunciado dicho cargo.

Ha pasado á mejor vida en la ciudad de la Laguna, víctima de la grave dolencia que venía sufriendo, el joven Licenciado D. José Alvarez Escobar, hijo del

Levantándose antes del día, y estimulando con su voz de marica el adormecido celo de la doncella, aceptábala, frotaba, lavaba y fregaba, y á to continuo, cuando creía haber concluido, volvía á fregar, lavar, frotar y aceptar.

¡Ah!... ¡existía casa alguna como la de Mlle. Bury!

Sus pavimentos relucían hasta ofuscar la vista, y exigían, por precaución que se fuese, el trabajo de un equilibrista.

Bidoire y el caballero de Kernadec los debían mas á un resbalón imprevisto.

Armada eternamente de un plumero, Angélica había declarado al polvo guerra á muerte; le perseguía hasta en sus resquicios mas reconditos; le echaba, de todas partes, hasta encima de uno mismo, si hacia la desgracia que se encontrase allí para tragar su parte.

Telas, muebles, cortinas, utensilios de afeitado allí, todo parecía nuevo, hasta el punto en que podía creerse muy bien que se encontraban en casa del tendero, lo mismo que en la del comprador.

¡Y las lamparas de Mad. Bury!

¿Quién tendría la temeridad de suponer que había una sola, en toda la ciudad, como las suyas?

¡Pardais!

¡Y sabéis á que es necesario atribuir esta superioridad que resultaba á la vista de todos?

En que jamás había á otra persona que no fuese ella, el cuidado de prepararlas, encenderlas y dirigir las.

Mlle. Bury era un verdadero tesoro, bajo el punto de vista de las lamparas.

Los dias en que Mlle. Bury no cruzaba la gale-

Por de pronto, no se ve á nadie sino en sociedad, y esto permite disimular los defectos bajo una ligera capa de barniz. Oseñese pronto la luna de miel, hombre y mujer llegan á un rompimiento; pues nada, los estorba tirar cada uno por su lado, y sustituir la aversión que se protegen con una felicidad de contrabando. Se pierden entre la multitud: estos ignoran sus desordenes, y aquellos los aceptan con toda la indulgencia de que para sí mismo necesitan.

En las localidades pequeñas, por el contrario, la vida es transparente: se vive fabrique por medida: se sabe todo lo de todos; lejos de medir con el propio rasero á los demás, los defectos dan frecuentemente lugar á epitetos de los cuales no es posible verse jamás libres.

Se dice «la bachillera, la uirra, la maldeciente» y equivale á un segundo bautizo.

Añádase á esto, que consumido una vez el patrimonio, no puede romperse, ni desatarse sin dar alas al escándalo: razones todas, á cual mejor, para mirar la cosa muy de lejanía y no privar, sin gran fundamento, á Santa Catalina de sus compañeras.

El cura Güerín—un buen hombre que había preparado á Angélica para su primera comunión, por los años de 1840 (estamos en 1869), y á quien llamaba todavía «su pequeñita», el cura, decimos, había estipulado un casamiento entre ella y Mr. de Kernadec.

De una parte, nobleza; de la otra, fortuna: esto cuadraba á maravilla, y el corazón de Mlle. Bury hubiérase enternecido seguramente á influjo de las dulces miradas del galante Aquiles.

Desgraciadamente, las miradas del caballero fueron indiferentes, y á la vez que llamaba á la

ria, recibía á sus íntimas amigas en un salón de conversación «que servía para todo» panto de las grimas inmolado con premeditación á garantizar la virginidad de las habitaciones de gala. Allí era donde Angélica y su camarera, sacrificaban á las Gracias, entreteniéndose el tiempo en cortar patrones de moldes de los figurines traídos de París por el caballero de Kernadec, ó bien en preparar polvos rejuvenecedores y aguas de Ninon, que no daban nunca el resultado que se apetecía.

Verdad es que Honorina, bastante astuta para saber que se coge mas moscas con la miel que con el vinagre, protestaba contra el empleo de aquellos cosméticos, diciendo:

—¿No sois, señoría, mucho mas blanca que el lirio? ¿mucho mas fresca que la rosa?... ¿Donde se ha visto cabellos de tan incomparable belleza?

Antes de la aparición de un visitador, á la entrada del patio, tres veces gritando: «¡Secaos pies!» partían á la vez de la planta baja, de lo alto de la escalera, y de la antecámara.

Y nótese, que no había lo de «si gustais» que era un mandato, una consigna, algo, en fin, de monótono y seco, como el «¡centinela alerta!» usado en las fortalezas.

Si el que visitaba era un «cualquiera» se le recibía en el patio, y «de pie»

¿Era persona «de algun valer»? El salón de conversación era bastante.

¿Era persona «de algun viso»?—Mr. de Kernadec, Mr. Bidoire, el cura, el notario, ó algun otro no menos importante? era indispensable abrir el santuario...

¡Pero con que expresión de disgusto, sobre todo, si el tiempo era lluvioso y dejaban alguna huella de lodo!...

con responder Marinnet, rehusando aceptar algo por su tiro.

Nos encontramos en el dia, famoso martes mensual, en que Mlle. Angélica Bury recibe *le fête* de la sociedad de Saint-Mérimé.

Recordemos este martes, á propósito del cual hemos visto á Mr. de Kernadec entablar con el cura una discusión evangélicamente terminada por una limosna de caza repartida entre los pobres de la ciudad.

Mlle. Bury—á quien hemos visto ya en los salones de la condesa—pertenece á una excelente familia: su padre, antiguo magistrado, la dejó una bonita fortuna: fué joven en su tiempo, como le sucede á todo el mundo: educada esmeradamente, es, no obstante, mas despejada, mas inteligente que otras muchas, y por lo mismo no ha encontrado ocasión de casarse.

¿Por qué?

Hay dos versiones.

Primeramente la suya, de la cual resulta que á fuerza de haberse creado dificultades, de haber rechazado á este, porque llevaba un nombre ridiculo; al otro, porque tenía costumbre de ir al café y fumar: al de mas allá, porque no respondía al ideal etéreo que se había formado de un compañero en el juego de la vida, y así sucesivamente; por esta ó aquella razón, concluyó por alejar de sí á toda la juventud que se hallaba en situación de pretender su mano.

La otra versión, la verdadera, *Voz Dei*, impuntaba al carácter arisco, áspero y quisquilloso de la niña el desaliento de los mas intrépidos.

En París, en los grandes centros, las cualidades morales de una persona influyen poco en la suerte de su colocación.

con responder Marinnet, rehusando aceptar algo por su tiro.

Nos encontramos en el dia, famoso martes mensual, en que Mlle. Angélica Bury recibe *le fête* de la sociedad de Saint-Mérimé.

Recordemos este martes, á propósito del cual hemos visto á Mr. de Kernadec entablar con el cura una discusión evangélicamente terminada por una limosna de caza repartida entre los pobres de la ciudad.

Mlle. Bury—á quien hemos visto ya en los salones de la condesa—pertenece á una excelente familia: su padre, antiguo magistrado, la dejó una bonita fortuna: fué joven en su tiempo, como le sucede á todo el mundo: educada esmeradamente, es, no obstante, mas despejada, mas inteligente que otras muchas, y por lo mismo no ha encontrado ocasión de casarse.

¿Por qué?

Hay dos versiones.

Primeramente la suya, de la cual resulta que á fuerza de haberse creado dificultades, de haber rechazado á este, porque llevaba un nombre ridiculo; al otro, porque tenía costumbre de ir al café y fumar: al de mas allá, porque no respondía al ideal etéreo que se había formado de un compañero en el juego de la vida, y así sucesivamente; por esta ó aquella razón, concluyó por alejar de sí á toda la juventud que se hallaba en situación de pretender su mano.

La otra versión, la verdadera, *Voz Dei*, impuntaba al carácter arisco, áspero y quisquilloso de la niña el desaliento de los mas intrépidos.

En París, en los grandes centros, las cualidades morales de una persona influyen poco en la suerte de su colocación.

ilustrado catedrático y Director que fué del Instituto de 2.ª enseñanza, D. Sebastián Alvarez, también difunto.

Reciba su familia nuestro sincero pésame.

Según vemos en nuestro colega *El Liberal de Tenerife*, contrastando con la conducta del nuevo Administrador de Correos que ha pedido á la Dirección general del ramo cuatro buzones de hierro para colocarlos en distintos sitios de la población, la representación de la arrendataria de tabacos, que tiene á su cargo la venta de los efectos timbrados, se ha negado á las súplicas de aquel funcionario para que se abriesen algunas expendedorías más de sellos que facilitarían el servicio.

En extremo sensible es que el público tenga necesariamente que sufrir las deplorables consecuencias de las faltas y omisiones que, por causas de todos conocidas, existen en el expresado ramo y que la autoridad de Hacienda carezca de medios para remediar este mal que tiene que redundar en menoscabo de la renta y perjuicio evidente del erario.

El vapor interinsular *Perez Galdós* que salió antes de anoche en viaje extraordinario para Las Palmas, ha regresado en la madrugada de hoy con los mismos pasajeros que conducía, por no haber sido admitido en dicho puerto con infracción manifiesta de la ley y burlando y desobediendo la orden telegráfica dirigida á aquellas autoridades por el Sr. Gobernador de la provincia para que se le diese libre entrada.

Ignoramos las disposiciones que haya adoptado á estas horas el jefe civil de la provincia para contener y castigar tan grave é injustificado abuso, atentatorio á los intereses de esta Capital; pero no dudamos un solo instante que la autoridad del Gobernador sabrá hacerse respetar por todos los medios de que dispone y habrá de reducir á la obediencia á los funcionarios que puedan ser causantes de semejante atropello, exigiéndoles, sin contemplación, la severísima responsabilidad que han contraído en este caso.

Para el día 3 de Noviembre próximo, á la una de la tarde, está convocada la Diputación provincial, al objeto de que celebre las sesiones ordinarias del actual periodo económico, conforme dispone su ley orgánica.

ANUNCIOS

CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerque y el Havre

Saldrá de este puerto dentro de breves días un magnífico vapor.

Admite carga y pasajeros á flete corrido para

Londres, Bremen y Hamburgo.

Agentes principales en esta Capital, Hardisson Hermanos.

MANUAL DEL ASPIRANTE

á oficial del ejército

Contiene todos los datos necesarios para el aspirante, varios datos prácticos de las asignaturas de ingreso, papeletas de examen etc. y un vocabulario militar francés-español.—Precio dos pesetas.

Boletín de los Estudios preparatorios para ingreso en la Academia General Militar.

Contendrá una sección técnica, con apuntes para facilitar el estudio de preparación, sección de noticias militares, sección bibliográfica, sección de variedades, etc. y anuncios.

Saldrá una vez al mes.—Precio dos reales, contendrá ocho páginas.

De venta, Imprenta S. Francisco, 8.

SE VENDE

un magnífico ropero de caoba y una máquina de coser.

En la calle de la Laguna núm. 77, darán razón.

CLASES

de Aritmética Mercantil, Teneduría de Libros y Francés, comenzarán el 5 de Octubre.

Calle de San Juan Bautista, 7.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.

Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.

6 viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en SANTA CRUZ DE TENERIFE (Capital de las Islas Canarias), saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.

Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.

Línea de Marruecos.

Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.

El vapor *1 del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—Agente en Santa Cruz de Tenerife, JUAN LA-ROCHE.

Tinto y blanco

Vinos superiores del Norte de Tenerife, propios para mesa, sin alcohol ni preparación química alguna, se hallan de venta en la calle de San Lucas núm. 42, y en la del Tigre núm. 1, accesoria, á 60 céntimos el litro.

Por garrafrones se hace una baja. **No confundirse, Tigre núm. 1, accesoria.**

VACUNA

DE SUIZA Y DE INGLATERRA

D. Manuel Cabrera y Pérez calle de Santa Rosalía n.º 12.

A 10 rron. cada tubo.

EL BOSQUE

Casa de comidas, situada en la calle del Norte número 37 frente á la plaza del Príncipe y á cargo de D. JOSÉ SANTAELLA

A 75 céntimos de peseta la ración, se sirven callos á la andaluza los jueves y domingos.

Lápiz creyones para dibujo.
Lacres negros y rojos.
Papel secante.
Lápiz goma.
Id. tiuta.
Secadores automáticos.
Cintas métricas de acero.
Oro líquido ó pintura japonesa para dorar y restaurar todos los objetos que hayan sido dorados.
De venta, librería de A. J. Benítez.

NOVEDAD

GRAN SURTIDO

EN

FELICITACIONES DE MODA

De venta, librería de A. J. Benítez.

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8

REGENTE F. S. MOLOWNY.

—Pronto, caballero, vuestras botas, ó vuestras botas, señora, permítidme que os las limpie y se necesita valor para salir con tal tiempo! Sentaos allí, si gustáis, hay una alfombra de pieles.

Y apenas habíase vuelto la espalda cuando la rodilla de lana purificada el local de los *revellers* que habíase dejado.

Cuando Angélica volvió de la iglesia ó de hacer una visita, se descalzaba generalmente en la escalera, y si por casualidad Honorina había salido, y no estaban prontas las zapatillas, iba en su busca pisando sencillamente con las medias.

La vispera de sus grandes comidas, después del *lustramiento* general de los suelos, comía cualquier cosa en la cocina, en el ángulo de una mesa para no ensuciar nada.

Por estos datos se comprenderá todo lo delicioso que había de ser una mujer de estas condiciones.

Debe suponerse que una posición tan elevada como la de Mlle. Bury, la imponía otros deberes que los de esgrimir el plumero y rociarse con el agua de la juventud.

Era, al propio tiempo, patrona é inspectora de una sala de agilo fundada por madame Manoeil, la mujer del dueño de las fundaciones.

Con lo de ser patrona estaba conforme: después de todo, aquello no comprometía mas allá de entregar una cuota mensual, y embellecer de vez en cuando con su presencia las reuniones á que podía asistir en traje de sociedad y ocuparse de asuntos de limpieza.

Pero aceptar el puesto de visitadora ¡justo cielo! ¡hacer servicio personal! ¡introducirse en la casa de los pobres, subir por una escalera sucia y pegajosa, sin haberse limpiado nunca! ¡sorpren-

—92—

—68—

Habíaba una bonita casa, construída á la moderna, en el terreno de un antiguo *hotel del Fan-bourg*.

Siempre que se veía en visperas ó antevisperas de *aceptar* un esposo, añadía al futuro nido algunas plumas, y de aquí que, de adición en adición, había llegado á ser una de las casas mas confortables de la ciudad.

Era una especie de «casa santa» de la cual ella y á la vez virgen devota, esperando la aparición de un dios cualquiera que viniese á completar el rito y poetizar los misterios.

Podía adivinarse el candidato del momento por la condición y naturaleza de las mejoras de que era inconscientemente inspirador.

¿Le gustaba las flores? se renovaba el jardín y la estufa.

¿Era bibliófilo? enriquecíase la biblioteca con las mas raras ediciones.

Sabiendo un día que Mr. de Kermadec no era partidario mas que del Bordaux, la joven previó y consagró una parte de sus rentas á coleccionar los mejores secos del Médoc.

Pero he aquí que por un desdichado azar, el vándalo de Bidoire prefería el Bourgogne, y era preciso desalojar por completo una bodega entera del anterior.

—¡Ah ingratos!... se decía en ocasiones Mlle. Bury... ¡no saben lo que rehusan... ó lo que aplauden!

En fuerza de considerar su casa como la garantía de su persona, llegó á prodigarla los cuidados, podremos decir mejor, los respetos mas descabellados.

Así que por demasiado refinada, su única virtud —la limpieza—había llegado á constituir un vicio.

—85—

—88—

de, se dirigía al pabellon del guarda, Daniel se despidió de la condesa.

—¿Y bien? le preguntó.

—Señora, contestó Daniel, no tengo la pretensión de juzgar á vista de pájaro; no obstante, no me parece que el estado del señor conde sea tan alarmante como os le figuráis.

—¿Que os diga Dios, caballero! Y voz, ¿verdad con frecuencia, no es cierto?... á título de amigo... en confianza, para no despertar sospechas.

La condesa imploraba este favor por lágrimas en los ojos, y aquella suave y diminuta mano que tendía al doctor estaba aun trémula.

Cuanto mas hombre es... un hombre, teme mas las lágrimas de la mujer.

Por nada del mundo hubiera Daniel en aquellos momentos acrecentado las inquietudes de la condesa.

—Si, señora, respondió, vendré con frecuencia... en confianza... ¡Contad desde hoy conmigo! Y sin añadir una palabra, casi bruscamente, como para sustraerse á sus propias emociones, salió y montó apresuradamente en su caballo que le esperaba preparado al pie de la graninata.

Era ya tiempo de que la condesa quedase sola, porque estaba agotándose su energía.

—¡Viví! dijo con desesperación cayendo medio desvanecida sobre el sillón que acababa de dejar, ¡viví!

En cuanto el dueño de las fundaciones que bajo la forma de un billete de mil francos creyó llevar un consuelo á Martinet, fué rechazado con calma.

—Yo me cobraré por mí mismo, se contentó

solterona *su encantadora amiga*, haciendo ostentación de su *altiva pobreza*, «*¿verdad, verdad? para decir al negociador de su boda: «No me gusta pegar á las mujeres, y forzosamente acabamos por ahí.»*»

No era así Mr. Bidoire, que, viudo, sin hijos, y próximo ya á los cincuenta, se dijo, saboreando una crema de chocolate, hecha por Mlle. Bury, que él no tenía mas que quererlo para pasar de Esparta á Capua.

Únicamente, no queriendo que se le acusase de ser menos partidario de los lindos ojos de la joven que de los de su gubeta, este pretendiente *in extremis* trabajaba en silencio, y no se explicaba sino por reticencias y confesiones á medias; nunca la menor explosión, como no fuese *tête-à-tête*, y así y todo, batíase pronto en retirada, y exclamaba, como abergonzado de sí mismo: «¿Qué he dicho yo?... ¡qué indiscreto es el corazón!»

Su táctica era la astutidad; procuraba hacerse necesario para llegar á ser indispensable.

Por su parte, Angélica entendía el manejo, y no se quejaba de él; porque, por mas que rechazase hasta la apariencia de «semejantes debilidades», se desvivía por llamarse señora.

En cuanto al genio vidrioso de aquella mujer, á sus manías, á sus esperanzas, irritabilidad y demás gracias de que la naturaleza la había abundantemente provisto, es indudable que Mr. Bidoire era mas sufrido que Mr. de Kermadec, ó tal vez opinaba que las mujeres y los golpes eran menos incompatibles, puesto que en lo mas mínimo le preocupaban.

Mlle. Bury, imperaba sobre dos sirvientes: una cocinera, que tenía por nombre Ivona, y una ponceña llamada Honorina.